



## Formación de la conciencia moral en la postmodernidad

### Sesión 5

En esta sesión queremos dar respuesta a estas preguntas:

¿Por qué estoy en el mundo?

¿Qué sentido tiene vivir?

¿Qué será de mi vida?

¿Cómo alcanzar la felicidad?

¿Por qué el sufrimiento, la enfermedad y la muerte?

¿Qué hay más allá de la muerte?

“¡Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo!” 1ª Tm 4, 10

A diferencia de San Pablo, muchas personas no tienen esperanza, no tienen esta experiencia de Dios que está vivo y actuante.

Y peor todavía los niños y los jóvenes, que son digitales nativos. Es decir, que nacieron ya con el Internet, con los aparatos electrónicos, etc. que son de respuesta inmediata. Le aprieto un botón, le doy un clic y espero que el aparato dé una respuesta inmediata. Eso hace, que los jóvenes y niños vayan teniendo menos tolerancia a la frustración, porque esperan una respuesta o una recompensa inmediata, pero así no es la vida. Tampoco entienden el sentido del sacrificio o del dolor.

Les cuesta trabajo mantener un esfuerzo sostenido, por eso también les cuesta trabajo aceptar sus responsabilidades. Les gusta que les hablen de sus derechos, pero no de sus obligaciones o responsabilidades.

De ahí que tengan tanto pegue las palabras talismán de derecho, libertad.

Sin embargo, la mujer no tiene un derecho a cesar la vida de su hijo, sino tiene la responsabilidad de encarar su embarazo, con el apoyo de la sociedad, de su familia, de la mejor manera y no de la peor, porque cesar la vida de su bebé destruye la salud psicológica, emocional y espiritual de la mujer. Y también del hombre. Porque él que se siente realizado al defender y proteger a los suyos, al ver a su hijo en una bolsa de basura, no puede más que sentirse miserable e inútil.

En muchas universidades de Canadá y Estados Unidos hay una cuota de minorías. Entonces tienen que aceptar un número de esquimales, de lesbianas, de transexuales, de personas de piel negra, etc. Sin embargo, los mismos jóvenes prefieren no acogerse a la cuota, que los dejaría entrar sin

examen de admisión, para no ser considerados por sus compañeros como incompetentes. Quieren demostrar que son inteligentes, capaces. Entre más útil se siente uno, más realizado está.

Es importante distinguir aquí entre la igualdad de oportunidades y la igualdad de resultados. El planteo ideológico va por la igualdad de resultados y eso es lo que es preocupante. Porque no importa el esfuerzo o la capacidad que tú tengas o le pongas, el resultado será el mismo para aquellos que representan una minoría.

Estos “derechos” muchas veces van en contra de los verdaderos derechos humanos. Porque estos son ficticios. Como el derecho sobre su cuerpo, legitima que una mujer elimine a un bebé, que no es parte de su cuerpo, porque todos saben que tiene una carga genética diferente a la suya. No es parte de su cuerpo y sin embargo, lo puede matar. Eso atenta contra el derecho fundamental a la vida.

A la mamá le dicen que es su cuerpo y su decisión. Ya ni siquiera se toma en cuenta al padre, cuando para tener un bebé, no sólo para concebirlo, sino para mantenerlo, para educarlo, para amarlo se requieren los dos: papá y mamá.

¿Qué le pasa a un niño que sabe que su mamá abortó a su hermano, porque no le era conveniente tenerlo?

¿Qué reglas va a aplicar el niño cuando alguien le estorbe, le sea inconveniente para sus planes o su realización personal?

La religión nos ayuda mucho. Pues nos dice: Ama a Dios sobre todas las cosas. Es decir, el primer lugar lo tiene Dios. Luego viene todo lo demás. Eso ya nos plantea un orden y una jerarquía.

“Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

Eso significa que yo me tengo que amar. Y ¿qué es amarme? Darme el mayor bien posible. ¿Qué es lo mejor que puedo hacer por mí? Sentirme amado incondicionalmente.

Sin embargo, en el postmodernismo el concepto es si te hace feliz, sigue con eso. Porque la felicidad se trata de sentirse uno bien, de sentir bonito. Como una satisfacción de los deseos personales, de las pasiones, de los gustos.

Pero sin ver las consecuencias, uno no puede estar muy seguro de que eso me esté haciendo un bien. Como comer muchos chocolates porque me gustan, a la larga me van a picar los dientes, van a subir mis niveles de glucosa en la sangre, me van a causar un sobrepeso, etc.

Para poder amarme a mí mismo, puedo hacer lo siguiente: verme como si fuera otra persona a la que tengo que ayudar. ¿Qué haría yo para lograr que Érika sea la mejor versión de sí misma? ¿A quién quiero presentarle? ¿A quién puedo ponerle como modelo? ¿Qué me gustaría proporcionarle? ¿Qué me gustaría que evitara?

¿Qué tengo que cambiar en mi vida para poder llegar a ser la persona más plena y feliz que conozco?

Feliz, nos va a decir Jesús es aquel que le puede dar sentido a todo lo que vive. De este modo, vemos a Jesús como la persona más plena, más feliz. Porque todo lo demás es contingente, pasa, se acaba.

Entonces planteo a la persona de Jesús, como ese modelo al cual aspirar.

Pero en esta cultura postmoderna, ver a Jesús cargando la cruz, lleno de sangre, es todo lo opuesto a lo que el joven desea. Justamente esa imagen representa lo que él quiere evitar a toda costa. El sufrimiento es algo que quiere evitar sí o sí. Por eso, se va legalizando la eutanasia, para que las personas dejen de sufrir. Y en algunos países se quiere aplicar incluso a los niños.

Este concepto de tomar responsabilidad sobre mí, implica que ya no me puedo ver más como una víctima a la que todo el mundo le tiene que dar y abastecer, sino como una persona que aprovecha sus dones, sus capacidades y las oportunidades para crecer.

Ante el amor incondicional, está esta tendencia al mal, a la tentación, al pecado original, a no amarse a uno mismo. Y cuando una persona se da cuenta de todas las veces que no experimentó el amor sino ve los errores, todas las cosas que la tienen frustrada, acaba odiándose a sí misma, porque se considera a sí misma fuente de mal. Que aunque se plantea un ideal, la voluntad no le permite mantenerse firme a pesar de las dificultades y cae. Y eso le genera más frustración. Y entonces se autocastiga. Y esto se manifiesta de muchas maneras: hay un ejemplo clásico de la sociología: si a 100 personas con una enfermedad grave se les da el remedio que necesitan para curarse, 33 personas ni siquiera van a llevar la receta a la farmacia. Las demás sí comprarán la medicina, pero no se la tomarán como se indica. Sólo una tercera parte sí. ¿Por qué sucede esto? Porque psicológicamente la persona no se quiere a sí misma y por eso no toma responsabilidad de su recuperación.

Pero estas mismas personas, cuando su mascota está enferma, hacen todo lo posible porque se cure.

Y en este camino, el que no sube, desciende. Y para poder subir, a pesar de los obstáculos, de los errores y las cosas malas que uno ha hecho, se necesita aceptar y darle un sentido.

Normalmente lo que hacemos es no hacer nada. Pero si uno simplemente se junta con personas podridas, se pudrirá.

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz." Gen 1, -3

Entonces como padres podemos tender a ser sobreprotectores o a educar para que nuestros hijos puedan enfrentar ese caos, con la presencia del Espíritu Santo y escuchando la voz de Dios que pone orden. Hay que educarlos para que sean fuertes.

Están también las personas que se acercan a otras para ayudarlas, pero se dejan arrastrar por la toxicidad del otro.

Si en un equipo de trabajo simplemente aceptan a uno que es flojo y no hacen más, va a causar problemas en el resto del equipo, porque va a retrasar a los demás, va a cometer negligencias que pueden o no ser graves, etc. Y otra persona va a tener que hacer el trabajo del flojo. Así es que los demás integrantes se sienten traicionados: porque si yo estoy dando todo y este inútil no hace nada, ¿por qué nos pagan lo mismo y lo tratan igual que a mí?

Lo mismo pasa cuando entra un niño muy problemático al salón de clases. Lo que se expande no es el orden, sino el caos. Es más fácil ir hacia abajo que ir hacia arriba.

Antes de ayudar a alguien, necesitamos descubrir por qué esa persona tiene problemas.

Es muy poco probable que ella sea una víctima inocente. Pues es casi imposible que ella no haya tenido nada que ver con su pasado. Y si alguien no ha tenido responsabilidad en su pasado, no la va a tener ahora, así no más.

Ante el abuso sexual: una persona al haber sufrido una situación traumática, tiende a hacerse la víctima. Y puede terminar odiando al hombre y por lo tanto, se termina autodestruyendo porque ya no puede relacionarse con un hombre y va a caer muchas veces en el lesbianismo, o para suprimir el trauma, comienza a vivir una vida promiscua, que tape lo sucedido en el abuso y sentir que ella es la que tiene el control. Yo me acuesto con este, porque yo lo elijo, yo lo uso y lo desecho.

Entonces no puede comprender en realidad qué fue lo que pasó. Por eso hay que escucharla y hacerle entender que ella no tiene responsabilidad de lo sucedido, pero a partir de lo que ella decide hacer con eso, sí tiene responsabilidad.

Por eso, antes de ayudarla, hay que AYUDARLA a que tome responsabilidad. De otra manera uno viene a tener poder sobre ella. Y entonces acabamos peor que como empezamos. Uno debe permitir que el otro haga todo lo que puede hacer y sólo donde ya no puede, uno entra. A eso se le llama subsidiariedad.

Y tenemos que ir revisando si nuestra ayuda tiene un efecto verdadero, o es una pérdida de tiempo. Porque es imposible ayudar a una persona que no quiere mejorar.

Por eso, también tengo que revisarme yo mismo.

Si mantengo una relación malsana conmigo mismo, es porque tengo poca voluntad e indecisión para salir de esta situación, pero prefiero no verlo, ojos que no ven, corazón que no siente, no lo quiero saber, no lo quiero afrontar, no me quiero hacer responsable. Por eso vemos a muchos chicos escuchando música a todo volumen, todo el día. Tienen que estar atentos a ver qué está pasando en los medios, en sus redes sociales, porque no quieren entrar dentro de su interior y hacer algo para salir de esa situación enfermiza.

No nos estamos dando el tiempo para reflexionar. Mucho menos para estar en oración con Dios. Pero si no reflexiono, ¿cómo sé a dónde ir? O si ya sé a dónde ir, ¿cómo sé si estoy logrando llegar a donde me lo propuse?

Tengo que hacer los cambios necesarios para caerme bien. Y juntarme con personas que me hagan bien.

Si mis amigos no son hombres con los que yo quisiera que se casara mi hermana, o viceversa, ¿por qué tengo un amigo así?

Uno podría decir: por lealtad, pero uno no tiene por qué respaldar a alguien que quiere hacer del mundo un lugar peor. Eso no es hacerle un bien al otro ni a mí mismo.

Hay que relacionarnos con personas cuyas vidas mejorarían, si yo mejoro. Es ayuda recíproca.

El cónyuge debe ser mi mejor amigo, quien tenga mis mismos ideales. Que me respalde cuando quiero hacer el bien, aunque me cueste trabajo. Y que con delicadeza, con prudencia y caridad, me indique cuando me estoy alejando del ideal.

Las personas que no aspiran a cosas elevadas, hacen lo contrario. Y se ponen celosas y tienen envidia cuando al otro le va bien o hace las cosas bien. O a veces hasta lo traicionan, para que algo le salga mal.

Debo darme cuenta quiénes son las personas que me quieren hundir. Y ¿por qué me quieren hundir? Porque si yo mejoro, pongo más en evidencia su bajeza, sus propios defectos.

Son personas que me están usando. Que me usan para ellas victimizarse. Sentirse superiores.

Educar significa guiar hacia.

La educación estatal no tiene un objetivo claro hacia donde ir, porque no sabemos qué tipo de ser humano queremos tener.

Dejar que el niño haga lo que quiera, excepto cuando los niños manifiesten una cultura impuesta por el hetero patriarcado.

En los equipos de creatividad es interesante ver como entre más especificaciones y reglas les ponen, más ideas surgen.

Por ejemplo, si ahorita les digo escriban sobre lo que quieran 5 páginas. Es muy distinto el empuje que sienten a que si les digo, escriban sobre la responsabilidad que van a tomar ustedes sobre sí mismos, para amarse, buscando el mayor bien posible. Enlistando los sentimientos de victimización que han tenido y que van a erradicar.

Otra cosa que no me deja amarme, es cuando me comparo con los demás, siempre va a haber uno más guapo, más inteligente, más rico, más bueno, en cualquier aspecto que busque, siempre va a haber alguien mejor.

Sin embargo, no es muy realista hacer una comparación con el otro. Pues el otro no está viviendo lo mismo que yo. Aunque en un aspecto sea mejor que yo, habrá muchos otros en los que no. Así es que de qué me sirve compararme con otra persona.

¿Compararme me va a servir para ser agradecido o para tener envidia?

Por eso, es bueno compararse con uno mismo y reflexionar, para poder crecer.

A veces se gana y otras se aprende.

¿De qué me sirven el remordimiento, la culpa, el hubiera, si no hago nada al respecto, sino sólo traigo recuerdos a mi memoria para ponerme de malas, victimizarme, enojarme conmigo mismo?

¿Qué me molesta en mi vida?

¿Qué tendría que pasar en mi vida, para que pueda tener sentido?

¿Cómo me tiene que tratar la gente? ¿Qué me tienen que dar? ¿Cómo me tienen que hablar?

¿Qué espero de los demás?

¿Qué cosas creo que tengo que soportar en la vida? ¿Por qué creo que tengo la obligación de algo?

Porque si no lo pienso, entonces emocionalmente voy a responder con resentimiento. No es algo racional, es emocional.

Y el resentimiento me puede dar muy buena información. Me va a permitir conocer mis áreas de oportunidad, de crecimiento.

El resentimiento que no trabajo, me puede llevar a la arrogancia y el autoengaño.

Cuando uno puede trabajarlo, adquiere responsabilidad y en ese momento la vida adquiere sentido.

Y así sale uno de la depresión, la desorientación, la victimización, el resentimiento.

No te cuestiones el lugar en donde estás, porque ya estás ahí. Ahora el chiste es ver cómo vas a tomar responsabilidad de tu vida, porque sólo así, podrás encontrar el sentido.

Cambia el sentido de tengo que ... por quiero...

Escribe ¿en qué puedo ser responsable?

Por ejemplo, si hay algo que me enoja, que me tiene triste, preocupado, con miedo, etc. ¿En algo me puedo hacer responsable?

¿En qué cosas miento, porque me es intolerable aceptar esa realidad?

¿En qué cosas finjo?

¿Me siento satisfecho o siento que no doy el ancho?

¿Cómo sería esa vida mejor para mí? ¿Qué tengo que hacer para tener una vida mejor de aquí a 5 años?

¿Quiero salir del resentimiento, la venganza, ser la víctima, el mártir, estar sufriendo?

Quiero que mi vida sea mejor.

Empezar por lo más fácil. Luego lo más difícil.

Ama a tus hijos

Los niños ponen a prueba los límites y a sus papás o a sus maestros, para ver si pueden confiar en ellos en una situación catastrófica. Es un mecanismo de supervivencia, que se activa sin que el niño lo esté planeando.

Por eso, a los papás nos toca mantenernos firmes, porque en este caso la firmeza se traduce en eres confiable en el momento en que yo más te necesite.

Por el contrario, cuando los niños logran dominar a sus papás o a su maestro, se dan cuenta que no pueden confiar en esos padres o en esos maestros.

Pero cuando los papás no le dicen No, claudican ante su responsabilidad de educar a su hijo. El niño se convierte en un tirano. Los papás no pueden tener una conversación seria, porque todo gira siempre en torno del niño y son interrumpidos por él. Hace berrinche e inmediatamente se le da el teléfono para que se entretenga.

Hay padres que odian a sus hijos, de manera consciente o inconsciente. Por ejemplo, cuando deseaban que su hijo fuera niño y nació niña o viceversa. Y le reclaman el no haber sido hombre, si es que es mujer o al contrario. O le dicen por el nombre de varón que le hubieran puesto de haber sido hombre. O lo visten como niña, aunque es un varón. O tardan 3 o 4 meses en darle un nombre a su hijo, porque lo rechazan. O lo dejan abandonado en el hospital también porque lo rechazan. O les pegan. O les muestran los vestiditos que les habían tejido y que ahora no pueden ponerle, porque es un niño.

Y al sentirse rechazados por sus padres, mucho de ellos van a generar un trastorno de identidad de género.

Queremos que el niño pueda dominarse a sí mismo y que no haga cosas que pueden hacerte detestarlo.

¿Qué consecuencias tiene en su vida futura que yo no lo corrija a tiempo?

Están los padres dron, que son los que dejan que el niño haga lo que quiera, pero no permiten que tenga ningún sufrimiento emocional de corto plazo. Entonces cada que se presenta un problema con un maestro o con el dentista que le tuvo que poner anestesia y luego el viene el dolor al niño, reaccionan en contra del maestro y del dentista.

Entonces los niños son débiles, necesitan espacios seguros en donde nadie hiera sus sentimientos. Pero de grandes van a necesitar medicamentos y drogas para mitigar su ansiedad, su dolor, porque no tienen herramientas de afrontamiento.

Marvel Comics, "muy sensible a todas las personas", ha revelado a los personajes que formarán el reinicio de New Warriors. El primer superhéroe no binario de Marvel Snowflakes y a Safespace (espacio seguro).

En Argentina hay más suicidios que homicidios. El 80% son hombres, pero ellos siguen con sus programas para empoderar a la mujer.

En muchas de las cartas de los suicidas escriben: La vida no merece ser vivida y por eso, van y matan y luego se matan.

El auge del cese de la vida en el vientre materno, se da en el feminismo radical, porque odian la vida, a su familia, a sus padres, o a ellas mismas. Tienen traumas muy grandes que se han convertido en patologías sociales, porque transfieren ese trauma personal a toda la sociedad, pidiendo la muerte del macho.

Como Caín, que mata a su hermano para destruir a Dios. Como no te gusta la ofrenda que yo te doy, en lugar de ver en dónde puedo mejorar, te hago sufrir.

El sufrimiento puede generar un odio muy grande contra Dios.

Pero también puede uno parar el odio y empezar a darle sentido a la vida.

Preguntándole a Dios, no ¿por qué a mí? en son de reclamo. Sino ¿para qué a mí?

¿Qué hice yo para estar aquí?

Y todo lo que yo le quiero cargar a Dios, ahora lo veo en mí. ¿Cuántas veces yo he traicionado a alguien? ¿Cuántas veces fui indiferente ante el sufrimiento de los demás?

Aplicamos la parábola del rey que tuvo misericordia de su siervo, que le debía muchos millones.

¿Puedo dejar de hacer el mal?

En la Biblia, cuando el pueblo de Israel sufría, en lugar de echarle la culpa a Dios, se hacían conscientes de sus pecados y se arrepentían.

Entonces el sufrimiento se convierte en una oportunidad de mejora, de aprendizaje, de enseñanza. Contrario a los que critican la realidad y como no les gusta, quieren destruirla y destruirlo todo, incluso a sí mismos.

El sacrificio: renunciamos a algo bueno hoy, para obtener algo mejor en el futuro. Nuestra vida está hecha de renunciaciones que hemos hecho para poder conseguir algo mejor.

Si uno se niega a sí mismo, puede esperar grandes cosas en el futuro. Es mejor sacrificarse en el presente, para mejorar en el futuro.

¿Cuál sería el mayor de los sacrificios que yo podría hacer en mi vida? ¿El más eficaz?

¿Cómo puedo utilizar mi tiempo para que mi vida sea mejor?

Buscar un modelo de alguien que ya haya pasado por el dolor, el sufrimiento y lo haya hecho bien.

La cultura del hedonismo, del placer, anula el sacrificio, por la recompensa inmediata. Pero entonces, ¿qué hacer ante el sufrimiento? ¿Cuál es la respuesta que da el placer? Acórtalo. Evítalo a toda costa.

Incluso muere o mata, con tal de no experimentar el sufrimiento, la enfermedad o la muerte.

La Educación Sexual Integral, está enfocando a que los niños y jóvenes sigan su impulso sexual. Como si ese fuera el primer valor. Para eso sí se necesita educación, pero para seguir el impulso natural, no se requiere educación.

Por eso es indispensable que los chicos tengan un sentido de vida. Para que cuando se presenten el sufrimiento, la enfermedad y la muerte, puedan experimentar un sentido trascendente en su vida.

En hebreo el sacrificio, también significa transformación. Por eso el animal se mata y luego se quema, para que ese humo que asciende al cielo, llegue a Dios.

Aunque los chicos no puedan distinguir con claridad el bien, sí pueden identificar qué es lo que les está haciendo daño aquí y ahora, si se detienen y reflexionan. De manera, que si yo enfrente este mal y lo domino, el resultado sólo puede ser algo mejor que la situación en la que me encontraba. Y eso baja la ansiedad y da tranquilidad a nuestro interior.



Éxito- exitus – aquel que sale de este mundo habiendo logrado el propósito que Dios tenía planeado para su vida.

### **Video de la Sesión presencial:**

Te pedimos que te suscribas a nuestro canal de YouTube y así puedas recibir una notificación cuando subamos nuestro próximo video.

Video: <https://youtu.be/XLudkuGE7Oc>

### **Compromiso:**

1. Vive de manera congruente con los valores que han definido.
2. Sigue siendo un modelo antojable a seguir para tus hijos y la gente que te rodea, para que viéndote a ti, haciendo lo que haces, te copien. Y lo hagan por lo feliz que eres, por lo plena que es tu vida. Por lo tanto, deja de quejarte. Agradece a tu cónyuge todo lo que hace, enfrente de tus hijos. Haz notar como se complementan como pareja.
3. Sigue amando a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas, para que los demás te tengan como ejemplo y guía sobre qué es lo más importante en la vida.

4. Responde las siguientes preguntas:

¿Por qué estoy en el mundo?

¿Qué sentido tiene vivir?

¿Qué será de mi vida?

¿Cómo alcanzar la felicidad?

¿Por qué el sufrimiento, la enfermedad y la muerte?

¿Qué hay más allá de la muerte?

¿Has podido poner tu esperanza en el Dios vivo? (Si no has podido hacerlo ¿qué te lo impide?)

Vete a ti mismo, como si fueras otra persona a la que tienes que ayudar. ¿Qué haría yo para lograr que (tu nombre) sea la mejor versión de sí misma? ¿A quién quiero presentarle? ¿A quién puedo ponerle como modelo? ¿Qué me gustaría proporcionarle? ¿Qué me gustaría que evitara?

Escribe sobre la responsabilidad que vas a tomar sobre ti mismo, para amarte, buscando el mayor bien posible. Enlistando los sentimientos de victimización que has tenido y que vas a erradicar. Por ejemplo, si hay algo que me enoja, que me tiene triste, preocupado, con miedo, etc. ¿En algo me puedo hacer responsable?

¿Compararme me sirve para ser agradecido o para tener envidia?

¿De qué me sirven el remordimiento, la culpa, el hubiera..., si no hago nada al respecto, sino sólo traigo recuerdos a mi memoria para ponerme de malas, victimizarme, enojarme conmigo mismo?

¿Qué me molesta en mi vida?

¿Qué tendría que pasar en mi vida, para que pueda tener sentido?

¿Cómo me tiene que tratar la gente?

¿Qué me tienen que dar?

¿Cómo me tienen que hablar?

¿Qué espero de los demás?

¿Qué cosas creo que tengo que soportar en la vida?

¿Por qué creo que tengo la obligación de algo?

Si no puedes distinguir con claridad el bien, sí puedes identificar qué es lo que te está haciendo daño aquí y ahora. Entonces toma responsabilidad:

¿Puedo dejar de hacer el mal?

¿Quiero salir del resentimiento, la venganza, ser la víctima, el mártir, estar sufriendo?

¿En qué cosas miento, porque me es intolerable aceptar esa realidad?

¿En qué cosas finjo?

¿Me siento satisfecho o siento que no doy el ancho?

¿Quiero que mi vida sea mejor?

¿Qué tengo que cambiar en mi vida para poder llegar a ser la persona más plena y feliz que conozco?

¿Cómo sería esa vida mejor para mí?

¿Qué tengo que hacer para tener una vida mejor de aquí a 5 años?

Hago el compromiso de empezar por lo más fácil. Luego lo más difícil.

Si tienes hijos, responde: ¿Qué consecuencias tiene en la vida futura de tus hijos, que yo no los corrija a tiempo?

Para el odio y empieza a darle sentido a la vida, preguntándole a Dios, no ¿por qué a mí? sino ¿para qué a mí?

De manera responsable, pregúntate: ¿Qué hice yo para estar aquí?

¿Cuántas veces yo he traicionado a alguien?

¿Cuántas veces fui indiferente ante el sufrimiento de los demás?

¿Por qué Jesús le da sentido a la enfermedad, el dolor y la muerte?

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra. Todos los derechos reservados.

